

ANNEX 1: LA EXPERIENCIA BOLIVIANA EN LA CERTIFICACIÓN FORESTAL

by Henry Moreno Sanjines

INTRODUCCIÓN

Bolivia tiene una superficie de 109,58 millones de hectáreas. El 48% de ésta superficie es cubierta de bosque, es decir 53,1 millones de ha., distribuido principalmente en las tierras bajas de Bolivia. De los 53,1 millones de ha. de bosque natural¹ solamente el 78%, es decir 41,2 millones de ha. están destinadas al aprovechamiento forestal sostenible (Decreto Supremo No. 26075, 2001). Los restantes 22% no están destinados al aprovechamiento forestal y permanecen en su forma natural. De los 41,2 millones de ha. solo 28,2 millones son áreas de producción forestal sin restricciones, 2,4 Millones de ha. son áreas de producción forestal con restricción y 10,6 millones de ha. son áreas forestales bajo protección provisional.

Actualmente, en Bolivia 8,54 millones de ha. están bajo aprovechamiento. Para toda ésta área existe planes de manejo forestal. Alrededor de 1 millón de ha. están certificadas hasta la fecha bajo el esquema FSC y un poco mas de otro 1 millón de ha. se encuentran en proceso de certificación. La superficie certificada hasta la fecha en Bolivia significa el 3,5% del área potencial de producción forestal sin restricciones y cerca del 1,9% de la superficie total boscosa. De los 8,54 millones de ha. de bosque bajo aprovechamiento forestal, 5,41 millones de ha., es decir alrededor del 65% corresponden a concesiones a empresas forestales, 11,4% es la superficie bajo propiedad privada, las Agrupaciones Sociales del Lugar (ASL's)² tienen una participación del 10,7% y la superficie que es aprovechada por las Tierras Comunitarias de Origen (TCO's)³ representa el 8,4%. El restante 6,1% se dividen en "otros" grupos de usuarios (antiguos contratos, áreas de investigación, etc.)

Aspectos generales sobre Manejo Forestal y Certificación Forestal

Bolivia fue uno de los primeros países en el mundo donde se hicieron esfuerzos institucionales para promover la conservación de los bosques a través de la certificación. En 1995, después de una consulta pública nacional, se creó el Consejo Boliviano para la Certificación Forestal Voluntaria (CFV) que posteriormente se convirtió en el Grupo de Trabajo del FSC en Bolivia. Una característica relevante de la estructura del CFV es la amplia membresía del CFV y su estructura en cámaras que permite la representación de los intereses ambientales, sociales y económicos por parte de sus casi doscientos miembros.

En sus 8 años de existencia, el CFV viene realizando una serie de actividades dirigidas a promover y fortalecer la certificación forestal, incluyendo el desarrollo de estándares nacionales (madera y castaña) que deben aplicar las entidades certificadoras acreditadas por el FSC para certificar operaciones de

¹ Las plantaciones forestales no son significativas por el momento en Bolivia. Actualmente alcanzan un área de 46.000 ha. (FAO, 2001) de los cuales cerca de 52% corresponde a *Eucalyptus sp.*, 40% a *Pinus sp.* y 8% otras especies forestales (SIFOR/BOL, 2001).

² Agrupaciones de usuarios tradicionales, informales del bosque que actualmente poseen un estatus legal.

³ Comunidades indígenas, que actualmente recibieron derechos propietarios sobre el bosque.

manejo forestal en Bolivia. Asimismo, se están desarrollando actividades de armonización de estos estándares con Colombia, Ecuador, Brasil, Perú, en la cual participan miembros de la cámara social, ambiental y económica.

En su momento en Bolivia la certificación fue cuestionada y muy resistida por el sector productivo, pues se lo entendía como una restricción más en las operaciones comerciales. Sin embargo, en la actualidad, se ha convertido en una herramienta de mercadeo muy importante y se ha constituido en un factor determinante al momento de analizar la viabilidad y sostenibilidad de negocios y/o proyectos forestales con proyecciones de largo plazo

Indudablemente, la Ley Forestal 1700 promulgada en julio de 1996 que establece como objeto “normar la utilización sostenible y la protección de los bosques y tierras forestales en beneficio de las generaciones actuales y futuras, armonizando el interés social, económico y ecológico del país”, se constituyó en un pilar fundamental para el desarrollo de la certificación forestal en Bolivia.

Esta misma Ley, crea a su vez la Superintendencia Forestal con la misión fundamental de regular, controlar y supervisar el aprovechamiento sostenible de los recursos forestales, maderables y no maderables y la prevención de las servidumbres ecológicas de todo el territorio de Bolivia en estricta condición del Régimen Forestal de la nación.

El Reglamento de la mencionada Ley en su Artículo 91, establece que “producen mérito de auditoria quinquenal las auditorias del sistema internacional de certificación forestal voluntaria debidamente acreditadas por instancias internacionales de solvente credibilidad”, como un incentivo a las unidades de manejo forestal certificadas reconociendo de forma explícita la Certificación Forestal Voluntaria. Además, las empresas certificadas gozan de una mayor credibilidad por parte de la Superintendencia Forestal en relación al manejo de bosques, alivianando de alguna manera todo el trabajo de control y supervisión del aprovechamiento sostenible de los recursos forestales.

Antes de la implementación de la actual Ley Forestal en 1996, había en Bolivia un aprovechamiento forestal selectivo extremado. Debido a que el mercado internacional demandaba solo madera de la mejor calidad de 2 o 3 especies maderables, sobre todo de la mara (*Swietenia macrophylla*), las empresas forestales bolivianas extraían del bosque solo los mejores ejemplares. Esto significaba un negocio rentable, porque el impuesto en aquel entonces era medido en función al volumen extraído. Esto ocasionó que en grandes concesiones forestales sean aprovechados solo algunos pocos árboles muy valiosos y aptos para la exportación. Actualmente se debe pagar una patente forestal por superficie y por razones de la sostenibilidad, solo puede aprovecharse anualmente hasta un 5% del total de la superficie aprovechable. Esta patente por área intenta incentivar un aprovechamiento mas intensivo del área, es decir exigir un mejor aprovechamiento de la variedad de especies forestales. Un máximo de 30% de la concesión forestal puede ser destinado en los planes de manejo forestal como áreas de protección no aprovechables. Esta área esta exenta del pago de la patente forestal, la cual a partir de esta año también hace diferencias entre las operaciones forestales no certificadas y certificadas, beneficiando a ésta últimas en su aplicación con valores diferenciados como otro incentivo a la certificación.

El régimen forestal actual a cambiado el aprovechamiento forestal en Bolivia. Antes de empezar el aprovechamiento, las empresas deben tener un Plan General de Manejo Forestal así como un Plan

Operativo Anual Forestal. La superficie aprovechable es ahora dividida en por lo menos 20 áreas iguales para obtener un ciclo de corta mínimo de 20 años. Solo un área, es decir máximo 5% de la superficie total, puede ser utilizada anualmente con algunas condiciones estipuladas según la Ley 1700 y los Reglamentos y Estatutos de la Superintendencia Forestal.

La madera y productos de madera que son ofertados en el mercado, deben reflejar la estructura del bosque y la diversidad de especies⁴ forestales. La mayor parte de estas especies no son aún conocidas en el mercado pero una parte de éstas ya han sido estudiadas en lo que respecta a sus propiedades de la madera. Muchas de estas especies son apropiadas para diferentes usos como la construcción de muebles, puertas, pisos, etc. Esta compleja diversidad de especies forestales y las posibilidades de uso de éstas es para la mayoría de los clientes “demasiado”. Es así, que la diversidad de especies, que son la riqueza ecológica de éste bosque, se constituye en la barrera más grande para un uso económico más importante y un mayor valor agregado de los bosques bolivianos. La dificultad del manejo de la diversidad de especies para el uso económico de los bosques naturales se constituye en la mayor “desventaja competitiva” en relación a los bosques plantados.

La certificación ha resultado en general para Bolivia muy exitosa. Se incentiva el uso económico del bosque natural, esto se realiza dentro de reglas fijadas, de forma tal que no exista un sobre aprovechamiento del bosque. De esta manera el valor agregado proveniente del bosque natural, se incrementa sustancialmente y beneficia al pueblo de Bolivia proporcionando ingresos adicionales. En las áreas de bosque bajo manejo forestal sostenible, el bosque natural no es destruido ni tampoco convertido en bosques plantados, por lo tanto, también son alcanzadas las metas ecológicas ligadas a la certificación, de preservar la diversidad biológica.

Hay pocas áreas donde Bolivia podría lograr el reconocimiento internacional. La certificación a logrado que Bolivia sea reconocida a nivel internacional como un país tropical en el que se realizan pasos serios hacia el manejo forestal sostenible y conservación de los bosques tropicales. De esto se han beneficiado todos los actores involucrados en la certificación forestal.



Fuente: Datos FSC y SmartWood Bolivia.
Elaboración: CFV - Bolivia

⁴ El número total de especies forestales maderables en los inventarios forestales en algunas regiones de producción de Bolivia llega a 300 especies.

La introducción de la certificación en las empresas ha hecho “mas atractivo” el cumplimiento de la Ley Forestal en Bolivia, porque muchas empresas pueden obtener los beneficios de la certificación, ya que quien cumple la ley Forestal a dado un gran paso hacia la certificación.

La continuidad del éxito de las empresas certificadas bolivianas es importante: Éstas son un ejemplo tanto para las empresas que todavía no están certificadas, pero tienen interés en la certificación, así como para las empresas que ya están en el proceso.

A pesar de que la certificación no es una panacea que soluciona todos los problemas de las empresas en los países tropicales, ésta puede ayudar a las empresas a alcanzar tanto sus metas de mercado como las que no están relacionadas directamente con el mercado.

Las empresas grandes que son integradas verticalmente y tienen una buena administración, han reaccionado mas rápidamente y han realizado los cambios requeridos para el cumplimiento de la Ley Forestal y para obtener la certificación. Actualmente estas empresas y su entorno obtienen los beneficios de la certificación.

La Certificación Forestal representa a la fecha una ventaja de mercado para las empresas bolivianas que actualmente ya están certificadas. Por el momento, existe en el mercado internacional una demanda creciente por madera y productos de madera tropical certificada y la oferta actual no es suficiente. En el futuro se debe contar con una oferta creciente de madera tropical certificada, porque actualmente se están desarrollando procesos de certificación en muchos países tropicales.

El volumen promedio de madera aprovechada en Bolivia es 3 - 4 m³ por ha. La principal causa para esta cifra baja es que la mayor parte de las especies forestales no han sido introducidas al mercado. Si el espectro de especies de maderas aprovechadas se ampliara, se podría llegar a un volumen por ha. aprovechada de 12 m³ de las diferentes especies forestales que corresponden a 0,6 m³ por ha. y año en relación a toda el área de la concesión, si se toma un ciclo de corta de 20 años como base. De esa forma los actuales costos de la producción forestal disminuirían considerablemente.

Con la paulatina inserción a la economía de mercado, cada vez y con más frecuencia las comunidades indígenas han buscado alternativas para obtener ingreso económico. Es así que desde algunas décadas, han optado por la tala y la venta esporádica por propia iniciativa o a solicitud de terceros que les permite obtener ingresos monetarios para cubrir algunos gastos. Sin embargo, generalmente han recibido precios muy bajos que no tienen ninguna relación con los precios reales del mercado. Por otro lado las áreas boscosas pertenecientes a las comunidades indígenas, en la mayoría de los casos han sido aprovechadas por terceros, que ilegalmente ingresaron a sus zonas para la explotación de madera.

La Ley Forestal 1700, incorpora los derechos adquiridos de los pueblos indígenas y la exclusividad en el aprovechamiento forestal, sujeto al pago de la patente mínima por área intervenida, sin proceso de licitación. Los derechos de uso tradicional y domestico están garantizados en la misma Ley; sin embargo, es importante tomar en cuenta que para el aprovechamiento comercial de los recursos forestales, los pueblos indígenas no están exonerados de las demás limitaciones y condiciones legales, tales como los planes de manejo, los contratos y demás instrumentos de cumplimiento obligatorio que garantiza la conservación de los bosques en TCO's, y por tanto la sostenibilidad en el desarrollo económico y productivo de los pueblos indígenas.

El tema de tenencia de la tierra a jugado un papel importante en desarrollo de la certificación y manejo forestal. El otorgamiento del gobierno de título de propiedad de las tierras a las comunidades Indígenas a ayudado en gran medida a que estos realicen planes de manejo y tomen medida para proteger sus territorio de terceras personas. Las comunidades indígenas una ves seguros con sus territorios plenamente identificados y con los límites definidos están pensando mucho mas halla del aprovechamiento forestal y han visto la necesidad de certificarse para tener mayor posibilidades de mercado para sus productos obtenidos del aprovechamiento de sus bosques.

En este marco, la Superintendencia Forestal, como órgano de regulación y control, en su Plan Estratégico para los próximos cinco años ha incorporado la implementación del Régimen Forestal de la Nación en 3,5 millones de hectáreas de tierras forestales en TCO's, buscando opciones reales para involucrar a las Comunidades Indígenas activamente en el uso y control de sus recursos forestales.

En los últimos tiempos diferentes instituciones han apoyado a las comunidades para el aprovechamiento sostenible del bosque tanto en la parte técnica, administrativa, de comercialización y financiamiento para diferentes actividades relacionadas al manejo forestal sostenible. Entre los que figura el Proyecto Bolfor, WWF-Bolivia, la Cooperación Holandesa para el Desarrollo SNV y otras.

La cooperación por parte de las empresas a las comunidades para lograr un aprovechamiento forestal sostenido es un desafío especial. Estas poseen bosques con un potencial económico muy grande. Conocen sus bosques. Tienen estructuras organizativas tradicionales, las cuales no son comparables con las de una empresa, lo cual dificulta un aprovechamiento forestal racional. También las comunidades carecen de recursos materiales y de conocimientos técnicos para hacer aprovechamiento de sus áreas forestales. Pero lo importante, es que las comunidades se sienten unidas a sus bosques y desean preservarlos. La cooperación entre empresas y las comunidades para el aprovechamiento forestal puede ayudar a superar las debilidades de las comunidades en el manejo y certificación forestal, y ser de beneficio mutuo ya que la demanda del mercado por madera certificada sobre pasa el potencial de oferta de las empresas certificadas de Bolivia.

Avances de la Certificación Forestal Voluntaria en Bolivia

Actualmente Bolivia cuenta con 946.787,30 ha. de bosque naturales certificados, que sitúan al país en el primer lugar entre los países tropicales en cuanto a la extensión de bosques naturales certificados, las cuales están siendo aprovechadas bajo un manejo forestal sostenible responsable.

En total existen 10 operaciones certificadas, de las cuales 9 son concesiones y una propiedad privada (ver tabla 1).

Tabla 1: Listado de operaciones forestales certificadas (actualizado Julio de 2003)

OPERACIÓN	TIPO DE DERECHO	DPTO.	AREA (ha)
CIMAL/IMR LTDA	Concesión Forestal CIMAL/IMR Velas	Santa Cruz	154,495.00
Empresa Agroindustrial La Chonta LT	Concesión Lago Rey	Santa Cruz	120,000.00
Empresa Agroindustrial La Chonta LT	Concesión La chonta	Santa Cruz	100,000.00
INPA PARKET LTDA	Propiedad Amazonic	Santa Cruz	29,952.00
Industria Maderera San Luis SRL	Concesión San Luis	Beni	60,588.00
Aserradero San Martín SRL	Concesión CINMA - San Martín	Santa Cruz	119,200.00
CIMAL/IMR LTDA	Concesión Forestal CIMAL/IMR Gua	Santa Cruz	181,750.00
Industria Maderera Pando Imapa S.A	Concesión IMAPA	Pando	38,000.30
CIMAL / IMR LTDA	Concesión Marabol	Santa Cruz	75,400.00
INDUSMAR SRL	Concesión Selva Negra	Pando	67,402.00
		TOTAL	946,787.30

Fuente: Datos FSC y SmartWood Bolivia.

Elaboración: CFV - Bolivia

Entre uno de los puntos a resaltar de las operaciones certificadas en Bolivia, se tiene a las de la empresa CIMAL/IMR, que cuenta con casi 500,000 hectáreas de bosque certificado, luego de la reciente certificación de su quinta concesión forestal. Asimismo, acaban de aprobar la reevaluación de su primer concesión certificada CIMAL/IMR Velasco en 1997, lo que constituye un hito para la certificación del manejo forestal en Bolivia y el mundo.

Por otra parte, actualmente existen 10 operaciones forestales en proceso de evaluación para la obtención de la certificación (8 concesiones y 2 Tierras Comunitarias de Origen – TCO´s) con una superficie superior al millón de hectáreas.

Como se refleja, en Bolivia no se encuentra ninguna Comunidad Indígena certificada posiblemente debido a los altos costos que conlleva adaptarse y cumplir con los estándares de certificación aprobados por el FSC. Gracias al apoyo de diferentes organizaciones las cuales han financiado todo el proceso que implica la certificación, se han evaluado dos Tierras Comunitarias de Origen (TCO) por la entidad certificadora SmartWood, una de ellas es la TCO Lomerío con una superficie de 53.000 ha. y la otra es la TCO Yuqui con una extensión de 55.985,00 ha. La TCO Lomerío fue la primer operación certificada en Bolivia el año 1996 y luego de cumplir con sus cinco años de contrato, este año ha reiniciado su proceso evaluación, una vez superados dificultades de organización interna principalmente.

Con respecto a la certificación de cadena de custodia, se cuenta con 17 operaciones certificadas, de las cuales 14 son fabricas de diversos productos, como parquet, muebles, puertas, ventanas, partes y piezas, etc., 2 son talleres artesanales y una es comercializadora (ver tabla 2).

Tabla 2: Operaciones con cadena de custodia certificada (actualizado julio de 2003)

<i>OPERACIÓN</i>	<i>PRODUCTOS</i>
Industria de Muebles Hurtado LTDA.	Muebles de jardín
Carpintería Don Fernando	Muebles
Maderera Boliviana Etienne S.A. (MABET S.A.)	Puertas, casas y pisos
Tecnocarpintería Amazonas	Muebles en general
Tecnocarpintería San Pedro	Puertas, madera aserrada
CIMAL / IMR LTDA. (División Industrial)	Láminas decorativas, terciadas y tableros carpinteros, madera aserrada
Sociedad Agroforestal Santa María LTDA.	Muebles de jardín, madera aserrada
INPA PARKET LTDA	Madera aserrada
JOLYKA Bolivia SRL	Parquet, pisos
CIMAL/IMR LTDA (División muebles)	Muebles de jardín, pisos
BOLHOLZ S.A.	Puertas, marcos de ventana, muebles
Ever Green Bolivia SRL	Puertas, pisos, muebles
Empresa Agroindustrial La Chonta LTDA.	Puertas, pisos, muebles
Martinez Ultra Tech Doors LTDA.	Puertas
Taller Artesanal Bolivia	Artesanías
Taller Artesanal Hermanos Guasase	Artesanías
Sociedad Boliviana Maderera Sobolma SRL	Laminados

Fuente: Datos FSC y SmartWood Bolivia.

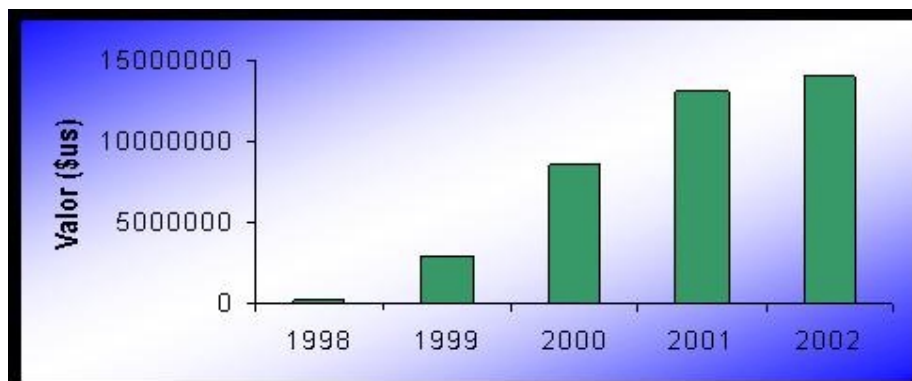
Elaboración: CFV - Bolivia

La certificación ofrece varias oportunidades y beneficios para los productores forestales bolivianos. Sin embargo, el aprovechamiento de estas oportunidades es responsabilidad de cada operador certificado y las condiciones que el Estado boliviano ofrezca para ello. Entre los principales beneficios que la certificación brinda están: el acceso a nuevos mercados y mantenimiento de los actuales, mayores posibilidades de incorporar nuevas especies y productos a los mercados, acceder a mercados con normas ambientales exigentes, establecer negocios de largo plazo y en algunos casos lograr mejores precios. Por otro lado, también ofrece mayores oportunidades de acceder a fuentes de financiamiento, incentivos y nuevas inversiones. Entre los beneficios indirectos que puede obtener una empresa certificada, podemos mencionar el de poder diferenciar su empresa y lograr una mayor credibilidad ante los sectores sociales y ambientales. Además de la reducción considerable de sus costos de producción con la mayor eficiencia alcanzada en sus procesos productivos. Todo esto sin mencionar dos incentivos claros que establece el modelo forestal que fueron mencionados como la validez de la certificación como Auditoría Quinquenal y la Patente Forestal diferenciada.

Exportaciones forestales certificadas

El desarrollo de la certificación forestal en Bolivia no solo puede verse reflejado en función al número de hectáreas certificadas. Si bien la superficie alcanzada hasta el momento, ubica al país en el primer lugar a nivel mundial en bosques tropicales, existen otros aspectos que ayudan a entender la importancia de continuar apoyando e impulsando el avance de la Certificación Forestal Voluntaria en Bolivia.

Uno de ellos, viene a ser el resultado alcanzado por las exportaciones de productos forestales certificados, las cuales como se pueden ver en la figura siguiente, muestran crecimientos importantes en sus valores año tras año desde el 1998 cuando se iniciaron las mismas, pasando de aproximadamente 0,18 millones de Dólares Americanos a 14,00 millones en el 2002, con una tendencia a continuar manteniendo esos niveles de incremento a pesar de la crisis económica mundial. Esta situación, contrasta con los datos de las exportaciones forestales en general, que de 1998 al 2002 han disminuido de 120 millones de Dólares Americanos a 83 millones (Datos CFB/SIFOR-BOL).



*Fuente: Datos CFB/SIFOR-BOL.
Elaboración: CFV - Bolivia*

Por otra parte, se debe tener en cuenta que más del 80% de los productos forestales certificados exportados son productos con alto valor agregado como ser molduras, puertas, sillas, sillones, mesas y muebles, entre otros, empleando diversas especies como ser Roble, Yesquero Negro, Cedro, Almendrillo, Cambará, Amarillo, Bibosi, Ochoó, Tajibo, Paquió, Verdolago, Yesquero Blanco, Serebó, Jichituriqui, Mururé, Sirari, Saucó, Curupaú, Momoqui, entre otras.

Retos y desafíos de la certificación

A pesar de los importantes avances logrados en Bolivia, la Certificación Forestal enfrenta grandes retos y desafíos:

- Las prácticas productivas deben ser mejoradas hasta alcanzar los estándares requeridos por la certificación. En algunas operaciones forestales esto puede requerir inversiones significativas.
- Las áreas certificadas representan solo un pequeño porcentaje de los bosques productivos, y se espera que en los próximos años la superficie de bosques certificados y el número de empresas certificadas se incremente a un ritmo cada vez mayor para poder satisfacer la creciente demanda de productos certificados.
- Un reto particularmente importante es poder reducir los factores que limitan el acceso a los pequeños productores forestales a los beneficios de la certificación Forestal tanto en Bolivia como en otros países.

Algunos estudios indican que sólo el 1% de toda el área certificada en el mundo corresponde a operaciones forestales pequeñas, entre las que se pueden incluir no solamente aquellas operaciones en áreas boscosas de extensión reducidas, sino también aquellas con mínimos niveles de inversión y baja intensidad de aprovechamiento (aunque las áreas de manejo sean relativamente grandes). En el caso de Bolivia, se consideran dentro de esta categoría a las operaciones de manejo forestal comunitario TCO's y las áreas forestales de reserva municipal que están siendo manejadas por las Asociaciones Sociales del Lugar (ASL's), pero de las cuales no existe todavía ninguna operación certificada.

Muchos pequeños productores carecen de recursos humanos, tecnológicos y financieros para cumplir las exigencias de la certificación y para cubrir los costos de las auditorías que realizan las entidades certificadoras. La pequeña escala de producción y el limitado acceso tanto a los mercados como a la información y asesoramiento técnico, son problemas que aquejan a la mayoría de los pequeños productores.

Actualmente al interior del FSC, se están proponiendo diversas formas para simplificar los procedimientos y los estándares de certificación aplicables a operaciones pequeñas y establecer mecanismos que permitan reducir significativamente los costos de los pequeños productores para certificar.

- Los costos de evaluación de los certificadoros pueden resultar altos y no garantizan la certificación. Existe el riesgo de no estar suficientemente preparado para cumplir con los estándares requeridos.
- Con frecuencia la certificación es otorgada con algunas condiciones que deben ser cumplidas en ciertos plazos establecidos para mantener la certificación. Fallas en el cumplimiento de estas condiciones traen el riesgo de suspensión temporal de la certificación o de la pérdida definitiva del certificado.
- Otro reto de gran magnitud es la certificación de productos forestales no maderables tales como la castaña, el palmito, la goma y otros que constituyen una fuente vital de ingresos para la mayoría de la población rural de la Amazonía. Bolivia es el primer exportador de castaña beneficiada y la exportación de este producto representa alrededor del 30% del valor total de las exportaciones forestales de nuestro país.

Es de gran importancia para la consolidación y ampliación del modelo forestal de Bolivia que implica la Certificación Forestal, continuar con la promoción del manejo forestal sostenible, cuyos esfuerzos y resultados han servido para hacer al país merecedor del reconocimiento internacional por parte de diversas organizaciones nacionales e internacionales, como por ejemplo de parte de WWF Internacional con la entrega del "Regalo a la Tierra" o "Gift to the Earth" por alcanzar el primer millón de hectáreas certificadas.

Asimismo, si bien en Bolivia se ha logrado ya un significativo avance en cuanto a la superficie certificada, el desafío que se tiene es sumamente grande e importante, ya que alrededor de un 10% de

los bosques bajo regulación por parte de la Superintendencia Forestal se encuentran certificados hasta el momento.